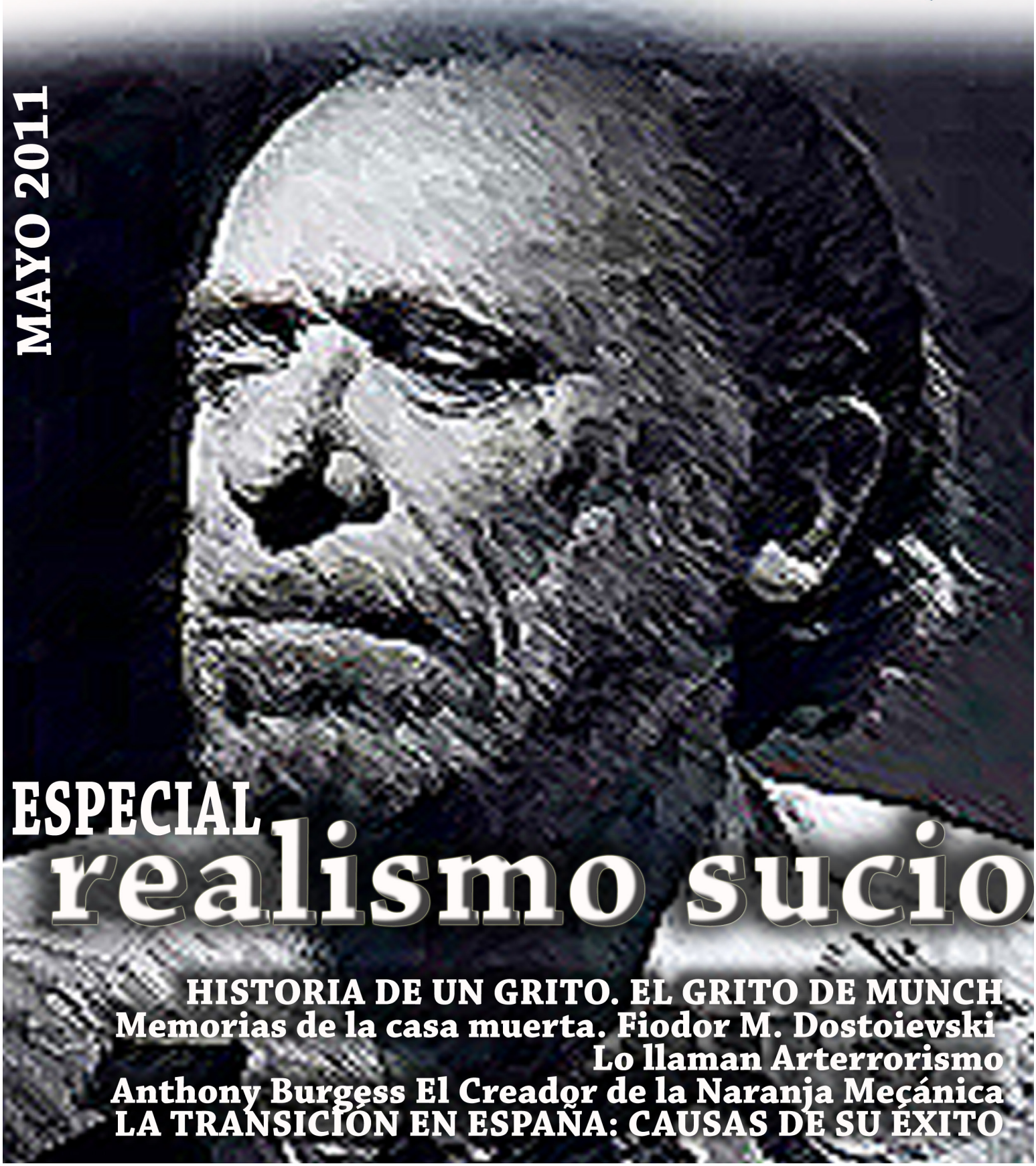
actuallynotes

arte, historia, literatura y +

MAYO 2011



ESPECIAL

realismo sucio

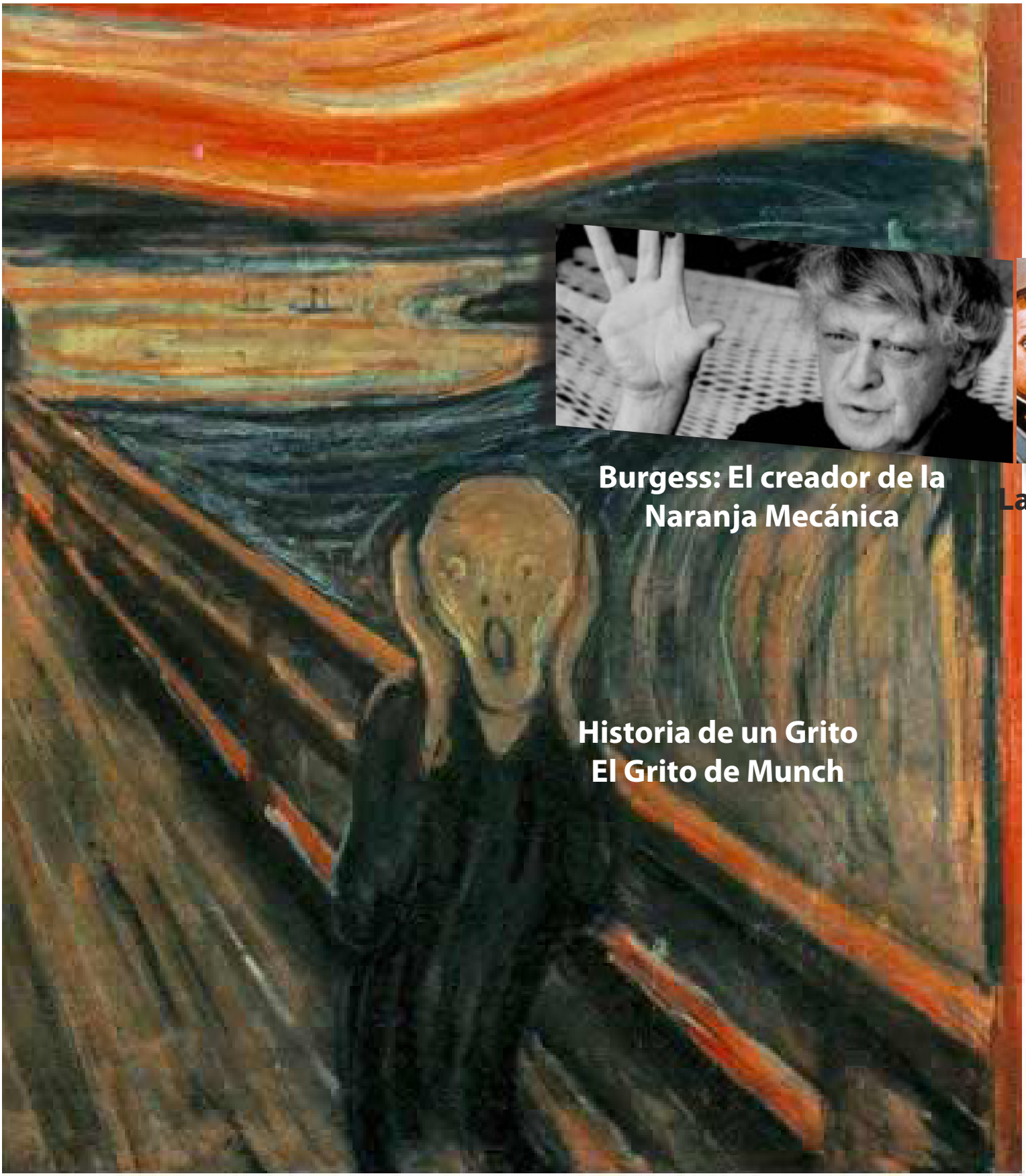
HISTORIA DE UN GRITO. EL GRITO DE MUNCH

Memorias de la casa muerta. Fiodor M. Dostoievski

Lo llaman Arterrorismo

Anthony Burgess El Creador de la Naranja Mecánica

LA TRANSICIÓN EN ESPAÑA: CAUSAS DE SU ÉXITO



Burgess: El creador de la Naranja Mecánica

La

Historia de un Grito
El Grito de Munch

www.actuallynotes.com

www.actuallynotes.com

nº 51

Transición en España

Realismo Sucio

Editorial

Actually Notes nació como una revista digital, y sigue siéndolo. Solo que ahora, además de poder leerse desde www.actuallynotes.com, ofrecemos este nuevo soporte para facilitar la visita a los artículos que se van incorporando a nuestro ya extenso catálogo de temas tratados. En este formato incluiremos los artículos más leídos o los que han despertado interés por alguna causa.
Actually Notes nació en 2007, hace más de tres años. Su intención, mi intención, se ha mantenido en el tiempo. Aprender, investigar, contar historias, acercarnos al conocimiento, en casi cualquier disciplina: Arte, Historia, Literatura, Cine, Arquitectura, Ciencia...
Internet nos ha dado la posibilidad de hacer llegar nuestro trabajo a cualquier confín del planeta, y ahora nos permite ofrecer un documento en el que se podrán encontrar textos, algunos inéditos, pero también archivos de sonido, con las participaciones en radio que han ido surgiendo como consecuencia de la publicación primigenia: Actually Notes.

Solo me queda hacer una recomendación, la misma que hice en el primer número: feliz lectura

José Carlos Bermejo
Director Editorial

sumario

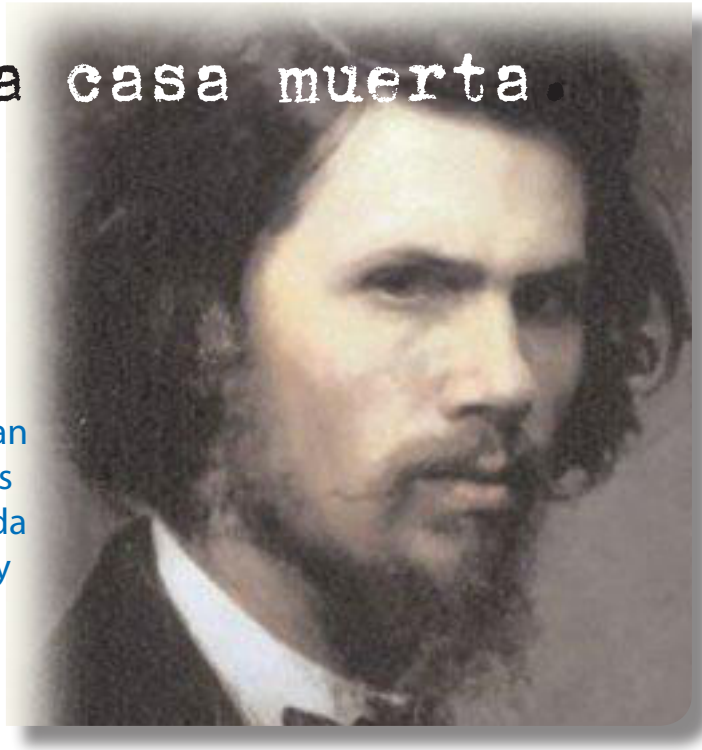
HISTORIA DE UN GRITO. EL GRITO DE MUNCH
Memorias de la casa muerta. Fiodor M. Dostoievski
ESPECIAL REALISMO SUCIO
Lo llaman Arterrorismo
Anthony Burgess El Creador de la Naranja Mecánica

suscripciones gratuitas >>

Memorias de la casa muerta.

Fiodor M. Dostoievski

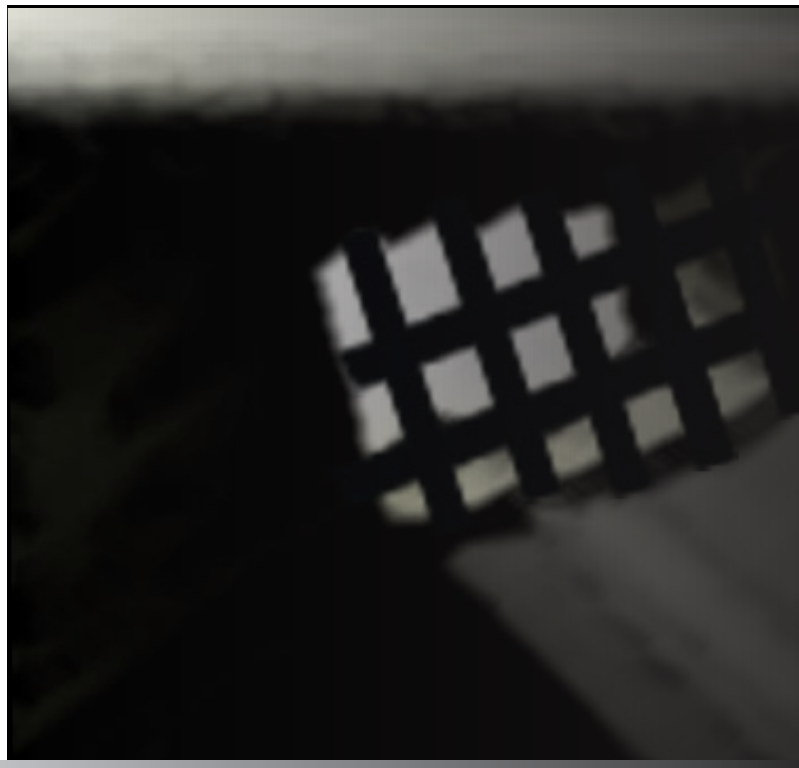
Por Daniel García García. dgg213@hotmail.com



Solamente un genio de la literatura como Fiódor Dostoievski podría haber titulado de una forma tan sugerente la obra en la que relata sus experiencias en presidio. Memorias de la casa muerta, publicada a partir de 1860, es sin duda uno de los primeros y mejores ejemplos del género que podríamos denominar "carcelario" y que tuvo gran influencia en

Presidio

El autor, Fiódor Dostoievski, fue condenado en 1849 a ocho años de trabajos forzados en la estepa siberiana acusado de crímenes contra la seguridad del Estado. Realmente él, junto a los veintisiete jóvenes intelectuales del llamado Círculo de Petrashevski, habían divulgado la carta crítica de Bielinski contra el régimen zarista, es decir, se trataba de un crimen literario, o ideológico más bien, ya que en las tertulias del Círculo se difundían ideas del socialismo utópico y del comunismo.



A su salida, y tras un periodo de censura, no tardó en recopilar todos sus recuerdos y escritos para conformar esta excepcional obra autobiográfica, aunque novelada cervantinamente a través de un alter ego llamado Alexánder Petrróvich Goriánchikov.

La obra

Memorias de la casa muerta es considerada una obra mayor de Dostoievski: aúna en una admirable polifonía el ensayo, la autobiografía y la ficción. La perspicacia de Dostoievki se muestra al ensamblar dentro de la obra un informe preciso muy crítico con la organización de la justicia y del sistema penitenciario ruso, acompañado con una breve reflexión sobre el crimen y el castigo (precedente de lo que se expondría después en Crimen y castigo), la psicología criminal, el bien y el mal, la violencia y, en definitiva, el alma humana.

El punto de vista de la obra es, en palabras de Lev Tolstói, sincero, natural y cristiano, sin artificios, por lo que su belleza radica en el conjunto. Dostoievki aspira y consigue presentar un fresco nítido e intenso de todo el presidio y de todo lo que vivió en él durante esos años. Para ello no sigue un orden cronológico sino que opta por un orden más emocional que racional, se guía de manera fragmentaria, y con abundantes digresiones, por sus recuerdos e impresiones en las descripciones de los presos, los carceleros, las soporíferas rutinas... Cual espejo del estado de ánimo del autor, se alterna el optimismo ocasional con el pesimismo y la soledad generales, provocadas en gran medida por el hecho pertenecer a la nobleza y no ser por tanto un igual a sus compañeros de presidio. Es esto precisamente lo más interesante de la obra, su compleja y edificante humanidad: aunque el sentimiento dominante es el de profundo aborrecimiento de su pena, de los otros presos y del presidio en general, ocasionalmente aparecen destellos de honda humanidad, de conversión, de tiernas y extrañas amistades y de sencillos acontecimientos.

Su experiencia

Obviamente, la experiencia en el presidio de Omsk marcó profundamente a Dostoievski, en este sentido el castigo impuesto logró la plena exorcización de sus ideales socialistas (criticados de forma demoledora en Memorias del subsuelo) y marcó, a modo de línea divisoria de aguas, el inicio de su madurez intelectual y literaria. No cabe duda de que el autor profundizó en el conocimiento del alma del pueblo ruso, de la que se convertiría en gran conocedor, pero sin olvidarse de la propia. Dostoievski se examinó a conciencia en prisión (aunque en la obra apenas se refiera ese proceso) y de su estancia en la "casa muerta", más que resurgir, se puede afirmar que resucitó, cerrando de ese modo el círculo alegórico de la obra que se inicia con el título. ■

HISTORIA DE UN GRITO.

EL GRITO DE MUNCH

Por Carlos Belane

El Grito, 1893. Óleo sobre cartón (91,4x73,7cm). Nasjonalgalleriet. Oslo.

"Solo un loco pudo haberlo pintado", escribió Edvard Munch en el reverso de "El Grito". La explicación del propio artista al cuadro es la siguiente: "Estaba enfermo y cansado, y me quedé mirando el fiordo. El sol estaba poniéndose, las nubes estaban teñidas de rojo, como la sangre, y de pronto sentí como si un chillido atravesara la naturaleza; creí oír un alarido, pinté esa imagen, pinté las nubes como sangre de verdad. Los colores estaban chillando..."

A partir de esta explicación, algunos críticos como Robert Hughes han considerado que el personaje del óleo es el propio Munch, aunque no se parezcan en nada. El rostro inundado de pavor, sobre el fondo del cielo mostrando el ocaso y dos figuras lejanas y ajenas, que ni pueden escuchar el grito, ni ver la impresión retorcida por el miedo. Crean, en fin, una de las escenas que se han catalogado como más siniestras de la Historia del Arte.

Desde la mitad del siglo XIX, cuando las grandes ciudades no paran de crecer, surge la idea de la urbe como "devoradora de almas", lugares que, al contrario de lo que pueden parecer comienzan a albergar multitudes de almas solitarias. Esta visión de las cosas se comenzaba a filtrar en el arte.

De algún modo, en el arte de los últimos años del siglo XIX también prevalecía una idea de fondo: la máscara combinada con las mencionadas multitudes solitarias.
De las máscaras valga reseñar "Au Moulin Rouge", obra de Henry de Toulouse-Lautrec, y todas las obras que en ese ámbito representaban la idea de la máscara antepuesta al verdadero rostro. Esa influencia marcaría a Munch para poder condensar una imagen capaz de mostrar, en forma humana, el sentimiento de pérdida y terror que vemos en "El Grito". Pero aún hay más, pues la arqueología también le serviría de inspiración...

... En el París de la época, visitada por Munch, estaba cobrando relevancia la presencia y el estudio de las culturas precolombinas. Las culturas sudamericanas despertaron la curiosidad de multitud de artistas. Concretando este hecho, hay que dirigir la vista a una de las atracciones de la Gran Exposición Universal de París de 1889, la que fundó la Torre Eiffel. Se trataba de una momia incaica de Peru, como podemos ver en la imagen, y que recuerda de forma inequívoca al rostro de "El Grito". Dicha momia serviría también de inspiración a Paul Gauguin, quien la incorporó en algunas de sus obras representando a la muerte.

La momia en cuestión, que se ha podido contemplar en el museo del Hombre de París, se halló enterrada en posición fetal y sirvió a Munch, no cabe duda, para describir la que se ha venido en llamar, la representación más vívida de la neurosis occidental.
La influencia de Munch en los aspectos que rodean "El Grito" se ha visto en parte del Expresionismo alemán y austriaco. Entre dichas influencias destaca sobre todo Ernst Ludwig Kirchner (1880-1938), quien encabezara el Grupo de Artistas del Puente, Die Brüke, un grupo de pintores (Fritz Bleyl, Erich Heckel y Karl Schmidt-Rottluff) que no sobrepasaba los treinta años y que se disolvió cuando llegaba la Primera Guerra Mundial, pero que antes de eso abrazaron una filosofía similar contra la cultura que se imponía de la gran ciudad y los aspectos represivos, también en lo social y en lo político. ■

www.actuallynotes.com

ESPECIAL REALISMO SUCIO

Por Carlos Belane

Fue en la norteamérica de los setenta y ochenta del siglo XX cuando surge eso que recibe el nombre de Realismo Sucio, o "Dirty Realism". Bukowski, Carver, John Fante y ahora su hijo, se han prodigado en el género.

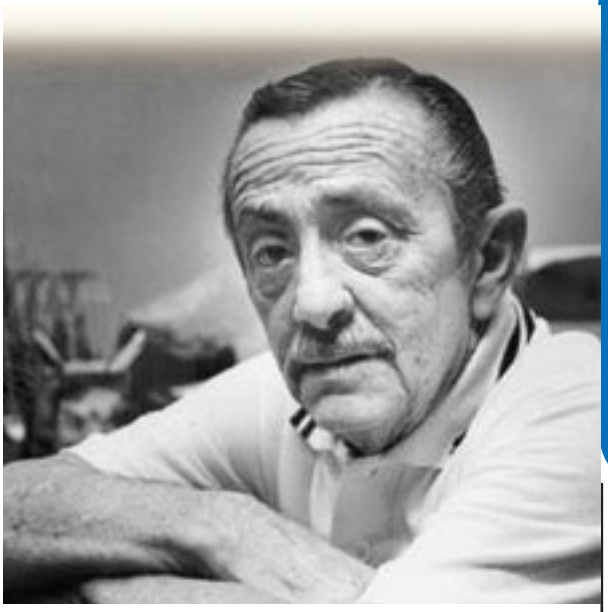
¿Y qué es el Realismo Sucio, en realidad? Lo que no cabe duda es que como corriente literaria ha gozado de tantos detractores -o más- que admiradores. El realismo sucio como movimiento literario seguido por un nutrido grupo de escritores muestra la vida como hecho real, descarnado. Las historias que cuentan son contadas sin ambajes, sin artificios. Huyen de la descripción, del uso de adjetivos calificativos a los que consideran innecesarios (hasta casi borrarlos de sus textos). Son los escritores Pulp, pero también los del relato corto de auténtico corte literario. Desde Charles Bukowski, pasando por Raymond Carver, John Fante, o su sucesor, su hijo Dan Fante, que en honor a su padre, del que siempre se dice que es un desconocido, dejandólo de ser por esa misma razón, y sobre quien en breve nos detendremos...

En ocasiones, se confunde realismo sucio con pornografía, o con variedades sucedáneas de aquella. Nada más alejado de la realidad. No solo por los escritores que compusieron los comienzos de la corriente -afianzada-, y perdurando durante el siglo XX. El realismo sucio se centra en la vida corriente de corrientes gentes, en sus diatribas cotidianas, en sus miserias muchas veces. En sus miserias porque lo que trata de retratar el escritor realista, y en este caso además sucio, son fragmentos de vidas, atormentadas por lo cosmopolita de la gran urbe (L.A. NY City), y todas sus rudezas y pocas de sus bondades. En otras ocasiones es la ilógica que rodea nuestas vidas la que interviene como crítica social, lo más despiadada mejor.

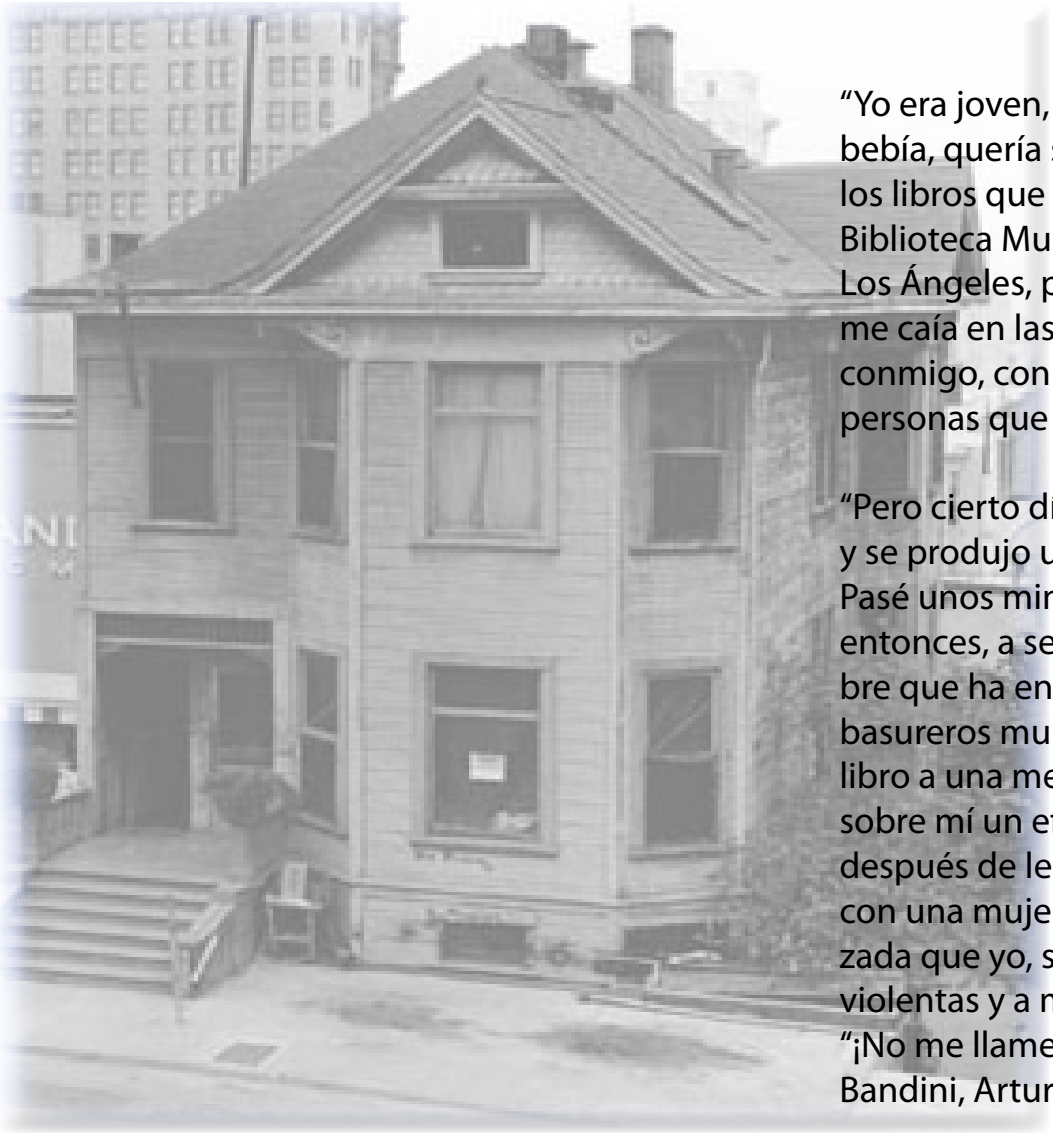
Hay escritores como Charles Bukowski, de reconocido prestigio entre las feministas, que recorre su obra con un particular humor sombrío destilado entre las brumas de una vida castigada. El amargor, el humor negro y la ironía. Otra forma, en definitiva, de ver el mundo, de asomarse a él y dibujarlo impreso en el blanco transparente de la servilleta de un bar.

John Fante

Pasa por ser el gurú del Realismo Sucio. Una especie de profeta, de luz que hace guiar. Por contar historias cotidianas en un idioma literario comprensible e identificador. El que hizo propio Charles Bukowski, rindiendo pleitesía, acudiendo a verle moribundo, con respeto. Sí, respeto, una palabra que no pasa por la mente al pensar en Bukowski.



En un prólogo de "Pregúntale al Polvo" Charles Bukowski introduce a John Fante, de la siguiente manera: (Pido disculpas por lo excesivo de la cita, pero merece realmente ser repoducida con extensión. Es un breve relato del flechazo literario, de alguien que ve la luz):



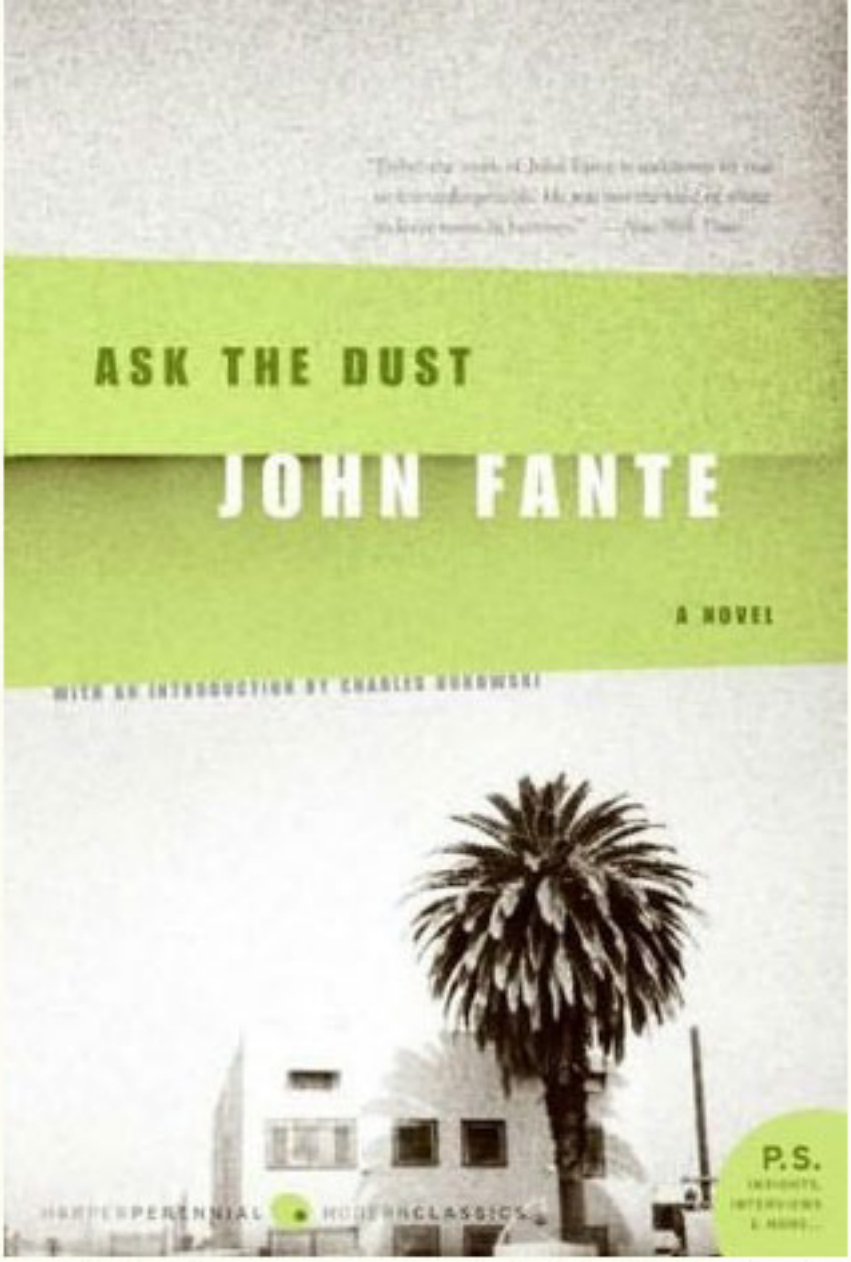
"Yo era joven, pasaba hambre, bebía, quería ser escritor. Casi todos los libros que leía pertenecían a la Biblioteca Municipal del Centro de Los Ángeles, pero nada de cuanto me caía en las manos tenía que ver conmigo, con las calles, ni con las personas que me rodeaban."

"Pero cierto día cogí un libro, lo abrí y se produjo un descubrimiento. Pasé unos minutos hojeándolo. Y, entonces, a semejanza del hombre que ha encontrado oro en los basureros municipales, me llevé el libro a una mesa (...) Sí, Fante tuvo sobre mí un efecto poderoso. Poco después de leer (a Fante), conviví con una mujer. Estaba más alcoholizada que yo, sosteníamos peleas violentas y a menudo le gritaba: "¡No me llames hijo de puta! ¡Yo soy Bandini, Arturo Bandini!"

El director Robert Towne quiso adaptar Pregúntale al Polvo cuando conoció a John Fante en la década de los años 70, en el tiempo en que se documentaba para escribir la famosa China-town. El guión lo escribió a principios de los 90, pero no consiguió convencer a ningún estudio, y eso que el archiconocido Johnny Depp estaba interesado en pro-tagonizarla.

Raymond Carver

Al parecer la vida de Ray-mond Carver no tuvo un buen comienzo. El alcohol-ismo de su padre, trabajador de un aserradero, marcó la infancia de Carver. Se supone que lo sufrió también su ma-dre, camarera y vendedora.



La novela de John Fante, Pregúntale al Polvo, fue llevada a la gran pantalla Robert Towne e interpretada por Colin Farrell y Salma Hayek en 2006 Aunque con críticas desiguales, reflejó el espíritu de Bandini, una visión rasgada del Holden Caulfield de Salinger.

El realismo sucio parece que se mueve mejor en el relato corto que en la novela, un ejem-plo es el gran número de relatos que Carver publicó en los medios donde mejor se mueve el relato, en revistas y periódicos. Entre las revistas más famosas New Yorker y Esquire,

Entre los críticos del movimiento: Richard Ford, dijo:

"No pienso para nada en ello. Fue un inocente truco publicitario. Nadie se lo tomó en serio, aunque proporcionó grandes y duraderas audiencias a los escritores a los que pre-tendía promocionar. Pero nunca fue pensado para ser tomado en serio. En ese sentido fue como el movimiento dadá".

Los Últimos Años en la Vida de Charles Bukowski

Por Carlos Belane

La vida de Charles Bukowski, siguiendo su larga bibliografía, es fácilmente reconocible. En sus poemas, en sus relatos, en sus novelas, se reflejan todas las situaciones que fue viviendo

Desde sus empleos como factotum, nunca mejor dicho, sus inicios como escritor, sus peleas y sus constantes visitas al hipódromo o incluso su infancia, que se puede leer de forma profusa en "La Senda del Perdedor", "Ham on Rye", como se tituló originalmente, en un guiño al "Guardián entre el Centeno" "The Catcher in the Rye" de Salinger.

Pero si su vida sí fue bien conocida, en algunos casos casi al detalle, sus últimos años, de manera obvia, apenas lo pudieron ser. Además, su obra crepuscular conoció la ficción, cuando lo que era motivo de su escritura se iba agotando: las lecturas de poemas, las mujeres que en multitud le adulaban hasta la cama, dormir en un banco cubierto de indigencia o describir a la perfección con escasos adjetivos las numerosas habitaciones de pensión en las que vivió y la vida que le rodeaba.

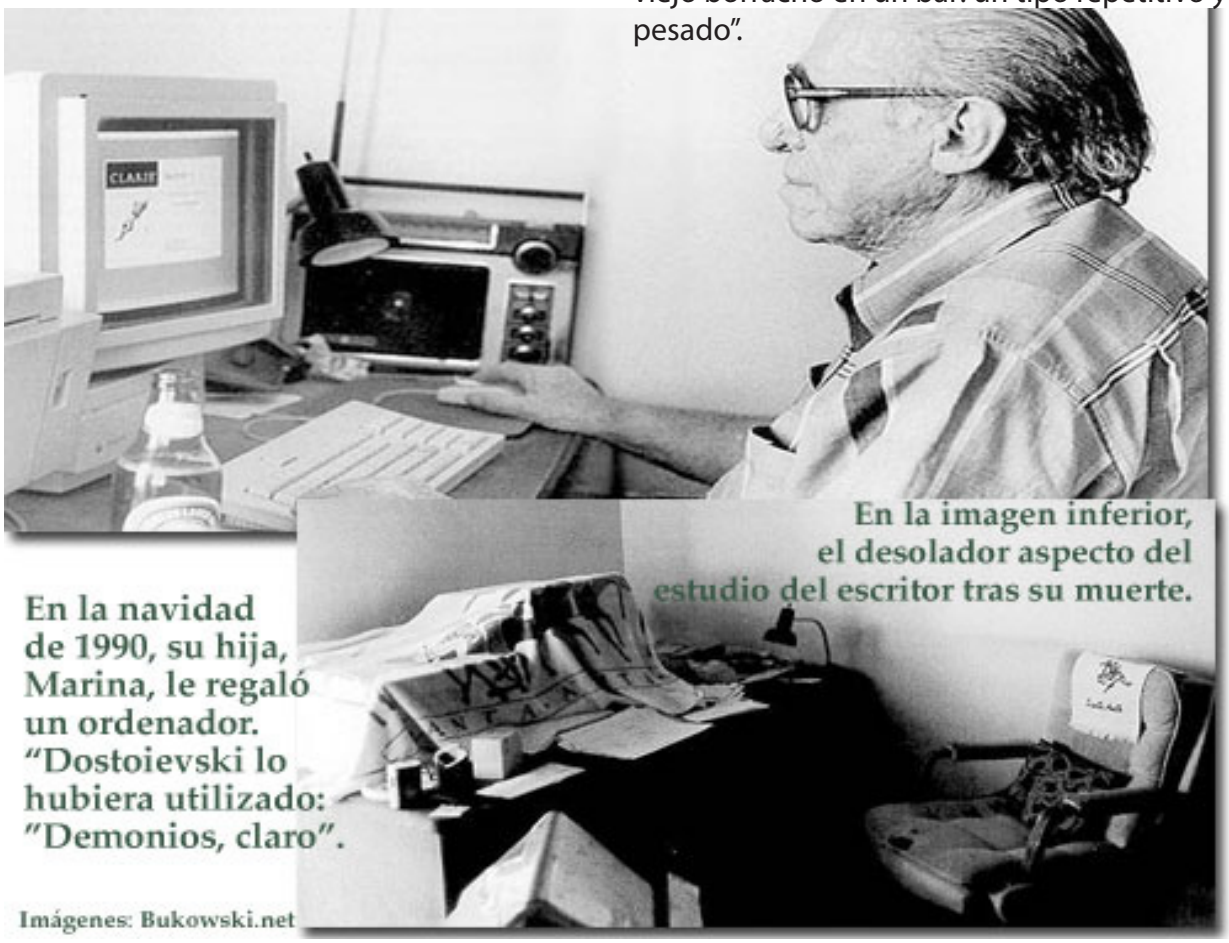
Bukowski vivió muchos más años de los que hubiera imaginado o de lo que hubiera pronosticado cualquier médico, pero al final de sus largos días conoció la enfermedad, que le fue minando la salud poco a poco, aunque rondando los setenta años aún se daba tiempo para alguna juerga.

www.actuallynotes.com

Y es que la vida de Bukowski en los últimos años cambió mucho. Su hija Marina le regaló un Macintosh IIsi en las navidades de 1990. Hizo un curso para aprender a manejarlo, aunque como reconoció, no era demasiado diestro en su manejo. Llegó a borrar de su disco duro la mitad de la novela Pulp, de 1991, que pudo recomponer. Eso sí, el ordenador contribuía a plasmar su creatividad: "Me emborrachaba para escribir una noche. Para revisarlo, otra. Con el ordenador lo hacía en una sola noche".

Bukowski había comenzado a tener éxito con las mujeres cuando le alcanzó la fama. Tras conocer a un sinfín de féminas, en 1983 propuso matrimonio a Linda Lee Beighle, quien aparece en su novela "Mujeres" y con la que pasaría el resto de sus días. Ella tenía 46. Él 64. A partir de ese momento, cambió la alta graduación de alcohol de bebidas espiritosas por el vino bueno. Comenzó a variar todas sus rutinas, exceptuando sus visitas y apuestas en el hipódromo y comenzó a frecuentar otras amistades, como más adelante veremos, y a vivir una existencia más relajada.

Se dice que tenía más trato con personas de su edad o más mayores que con las "jovencitas" que acostumbraba. Con Linda Lee encontró el sosiego, si bien también tuvo desencuentros. Quizá era un tipo demasiado complicado. Calificado de misógino, misántropo hasta el tuétano y otras poco celebradas calificaciones, no le entendía ni su suegra, que de cuando en cuando iba a visitarles. La anciana mujer, bastante más mayor que Hank, no le entendía. "¿Por qué tiene que escribir de ese modo? ¿Por qué lo hace?", decía. Y es que Bukowski seguía siendo el mismo: "Trabajo bien durante botella y media, después de eso, soy como cualquier viejo borracho en un bar: un tipo repetitivo y pesado".

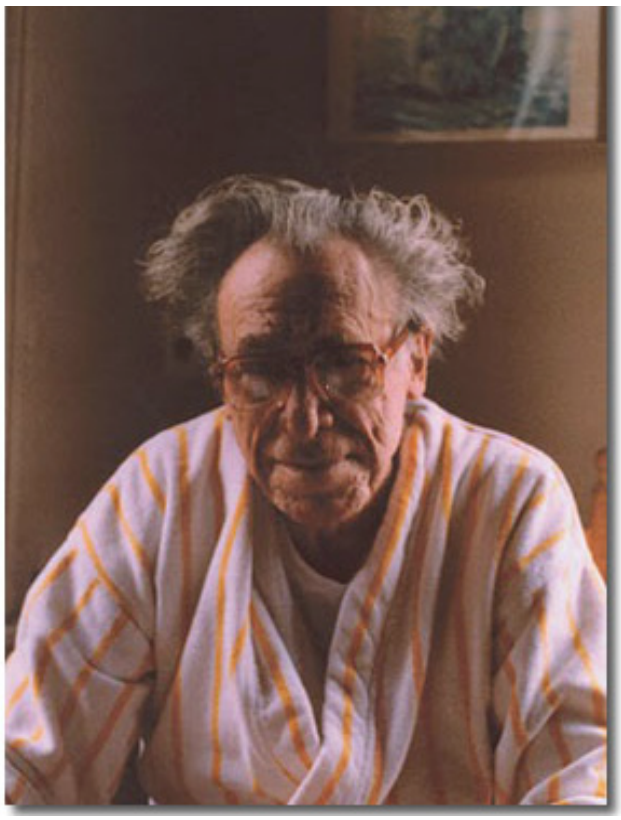


En la imagen inferior, el desolador aspecto del estudio del escritor tras su muerte.

En la navidad de 1990, su hija, Marina, le regaló un ordenador. "Dostoievski lo hubiera utilizado: "Demonios, claro".

Imágenes: Bukowski.net

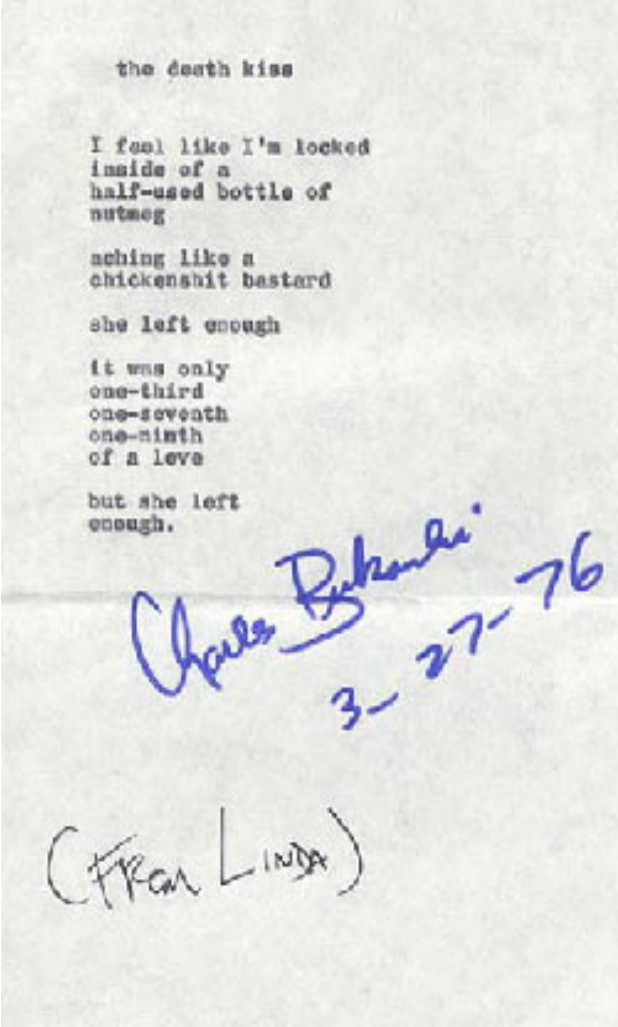
Con Madonna, Schwarzenegger, Sean Penn y U2



Sean Penn, ya amigo de Bukowski, se había ofrecido a ser el protagonista de Barfly por un dolar. La experiencia cinematográfica anterior no había sido muy favorable. Habló pestes de "Ordinaria Locura", calificándola de "ridícula y mala", aunque a partir de ese momento sí que comenzó a ser famoso o popular. Sus salidas de tono iban siendo conocidas. Como aquél encuentro con Schwarzenegger, cuando coincidiendo en el cumpleaños de un amigo común, le espetó: "Eres un mierdecilla... ¿quién te crees que eres? Solo porque haces esas peliculillas de mierda, no eres nada especial cerote megalomaníaco". En la biografía más esclarecedora de estos años, la escrita por Barry Miles en 2005, se afirma que Schwarzenegger no respondió. Lo que tampoco se dice es que ocurrió antes de que Bukowski pronunciara tales palabras. Puede que no ocurriera nada particular y el escritor diera rienda suelta al recuerdo de su pasado plagado de peleas. Desafiar a Schwarzenegger tenía su punto seguro de peligro.

Debido a su popularidad comenzó a frecuentar círculos antes desconocidos donde se mezclaba la gente de Hollywood, músicos, actores, directores de cine. Fue así cómo comenzó a frecuentar la compañía del que sería su gran amigo Sean Penn, casado en esos momentos con Madonna. Estamos en la época del libro erótico "Sex" que publicó la cantante. Al parecer le pidió a Bukowski que posara, desconocemos en qué consistió exactamente la propuesta, pero sí sabemos que no aceptó. Igual que no aceptó aparecer en famosos programas televisivos como el Late Night Show de Johnny Carson. No tendría ganas de repetir el escándalo de Apostrophes o, simplemente, no le apetecía formar parte del circo catódico. En esas fechas sus ingresos como escritor provenían principalmente de Europa. Al parecer llegaba a ingresar al año más de 100.000 dólares en concepto de royalties por sus ventas europeas.

Volviendo a la relación del escritor con Madonna y Sean Penn, llama la atención un suceso curioso quizá más por los personajes en que se encuadra la acción. Todo fue bien entre ellos hasta que el viejo espíritu del genio "indecente" se aceleró. Como tantos acontecimientos de la vida cotidiana, los encuentros con la famosa pareja dieron fruto en forma de poema. Lo hizo con "The Dinner". En ese poema reflejó cosas de las que se arrepintió.



the death kiss

I feel like I'm locked
inside of a
half-used bottle of
nutmeg

aching like a
chickenshit bastard

she left enough

it was only
one-third
one-seventh
one-ninth
of a love

but she left
enough.

Charles Bukowski
3-27-76

(FROM LINDA)

Pero se arrepintió tarde ya que cuando reclamó eliminarlo del poemario ya se había lanzado la primera edición. En dicho poema no se reflejaban nombres, pero cualquier ubicaría a los personajes que aparecían sobre el papel. En él, Bukowski, narraba el desarrollo de una velada, de una cena con ambos. Y en él criticaba que, ambos, siendo ricos y famosos se dejaran invitar por él, un viejo escritor recién llegado al orbe de la fama. En realidad tampoco parece que fuera así, ya que de las múltiples comidas que departieron, así como las veces que le invitaban a su mansión, le enviaban su limusina. Bukowski, profesional en meteduras de pata, cometía otro error público.

Eso sí, Sean Penn llegó a entrevistarle para la revista "People" y no parece que la relación tornase en tormentosa. Aunque, de forma clara, volvía a reflejar el temperamento de Charles Bukowski.

Como antes apuntábamos, sus últimos años se movieron más por los caminos del sosiego y la tranquilidad. Ya en 1986 escribía en una carta a un amigo: "Mis gatos, mi esposa, me serenan, me serenan".

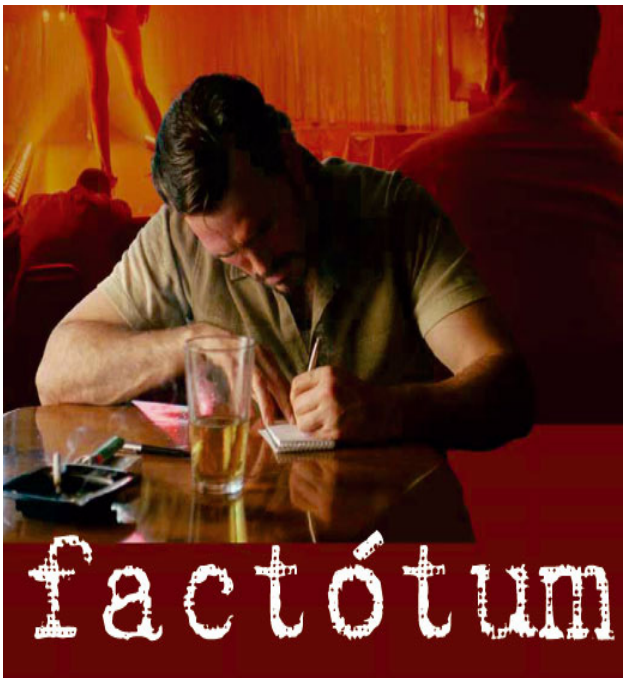
El día siguiente a terminar la novela "Hollywood" donde desgrana los pormenores de la película "Barfly", Bukowski cae enfermo. Casi durante una semana padeció fiebre alta. Dos médicos a los que consultó no supieron decir qué se encontraba detrás de esos síntomas que terminaron haciéndole perder muchos kilos. Probó con la acupuntura sin resultados. Escribía poco, y lo hacía desde la cama. Por fin, tras una radiografía de su pecho, se supo que su mal tenía nombre: tuberculosis. Pero mejoró, el 14 de noviembre de 1989 se tomaba su primera copa. A los nueve meses fumaba puros y sus clásicos bidis, picadura de tabaco envuelta en hoja de Kendu.

En 1992 se le detecta una infección ocular. Es la primera vez que por obligación tiene que dejar de escribir. La recuperación fue satisfactoria, pero se trataba del peor preámbulo imaginado. En el mes de noviembre del mismo año, en un concierto del grupo irlandés U2, el cantante Bono anunció que el concierto estaba dedicado a Charles y Linda Bukowski. Al parecer Hank dio buena cuenta, en la tramoya o en el back stage, que se diría más modernamente, de demasiados seven up con vodka. Cuando bajó de la limusina que le llevaba a casa, tropezó y cayó en el porche. Se entrelló contra el suelo de piedra. Además de un esguince de rodilla, se produjo algún que otro corte en la cabeza. Bukowski se hacía viejo, perdía reflejos.

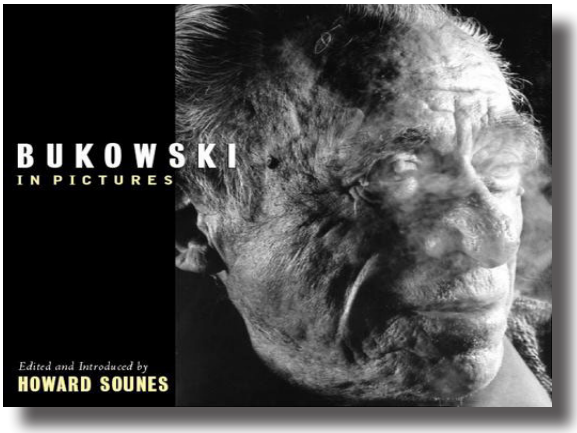
www.actuallynotes.com

En 1993 le fue diagnosticado principio de leucemia. Pasó 64 días en el hospital. Recibió un tratamiento de quimioterapia y comenzó a perder el pelo. Usaba un sombrero. Cuando abandonó el hospital dejó de fumar y de beber. Se sorprendió a sí mismo comprobando que era capaz de escribir sin estar embriagado. Por desgracia, los médicos le dijeron que le quedaba alrededor de un año de vida.

El 25 de agosto de 1993 comenzó a estudiar el método de curación ayurvédico de Deepak Chopra, basado en el dominio de la mente sobre el cuerpo, sobre la materia. Ya no tenía nada que perder, y pensó que la meditación trascendental podría ayudarle a sobrellevar el peso de la muerte. Cuando "La muerte se está fumando mis cigarrillos".



Matt Dyllon interpretó a Bukowski en Factotum, Mickey Rourke lo hizo antes en Barfly



"La muerte se está fumando mis cigarrillos"

Pero la realidad era tozuda y la enfermedad se arrastraba lentamente alrededor. La quimioterapia le debilitó haciéndole proclive a otras enfermedades debido a la fragilidad de su salud. Se le diagnosticó la neumonía que finalmente acabaría con él. Su vida terminó un 9 de marzo del año 1994, con 73 de edad. Tres monjes budistas oficiaron la ceremonia en dos idiomas, con cánticos y reverencias que se celebró en Los Ángeles. Bukowski entró en la sepultura vistiendo de manera informal.

El ataúd casi se cae en el trayecto. Junto a la tumba, uno de los monjes posó para una fotografía protocolaria. Como afirma su biógrafo Barry Miles, Bukowski hubiera captado la ironía.

Relexionó en multitud de páginas sobre la muerte. Su pequeña obsesión se volvió más patente en el final de sus días: "Estar cerca de la muerte es vigorizante".

www.actuallynotes.com

Podcast
Historia de los Inventos Modernos
escuchar >>

Lo llaman Arterrorismo

sucede en Rusia. Un grupo de "performers", todas mujeres, salen a la calle, cámara en mano, y besan a todas las mujeres policía que se les pone por delante. Se trata del grupo, o colectivo, denominado "Voina", (Guerra), como decíamos de origen ruso, y que ya había protagonizado la polémica. Esta protesta que vemos se producía mientras algunos de sus miembros eran juzgados por gamberrismo.

La reacción de las mujeres policías, como se puede ver en las imágenes, es de sorpresa, alguna indignación, pasividad y ciertas repulsas. Si está preparado todo, es algo que cabe poner en duda. Lo que se esconde de trasfondo es la protesta contra la policía, un cuerpo altamente denostado por la sociedad rusa, al que se acusa de estar en connivencia con la criminalidad y la mafia rusas. Alexei Plutsera-Sarno, el que a comienzos de 2011 parece ostentar voz entre el grupo, no en vano fue acusado de organizar un grupo criminal en vez de uno artístico, ha afirmado que lo suyo es "arte contemporáneo actual, político y callejero".

El grupo Voina fue fundado en 2007, bajo la filosofía de los estudiantes de la "Lomonosov Moscow State University". Sus performances son únicas, lo que no es nuevo es adornar la protesta social o política de forma artística. Desde luego no son sutiles con sus espectáculos, que parecen la versión soez del dadaísmo, algo que con los tiempos que corren tenía que ocurrir. Hace unos meses una activista del grupo "liberó" un pollo congelado del supermercado que llevaba insertado en su vagina. En otra ocasión pintaron un pene de 65 metros en un puente de San Petersburgo. O como en este video, donde se les puede ver volcando un vehículo de la policía, al que hacen saltar la alarma.

www.actuallynotes.com

Bueno, la pregunta realmente es saber si "eso" que hace este colectivo es Arte. El arte de llamar la atención. Superado.

Si te ha gustado actuallynotes...
¡suscríbete! es gratis
click aquí

Anthony Burgess el Creador de la Naranja Mecánica

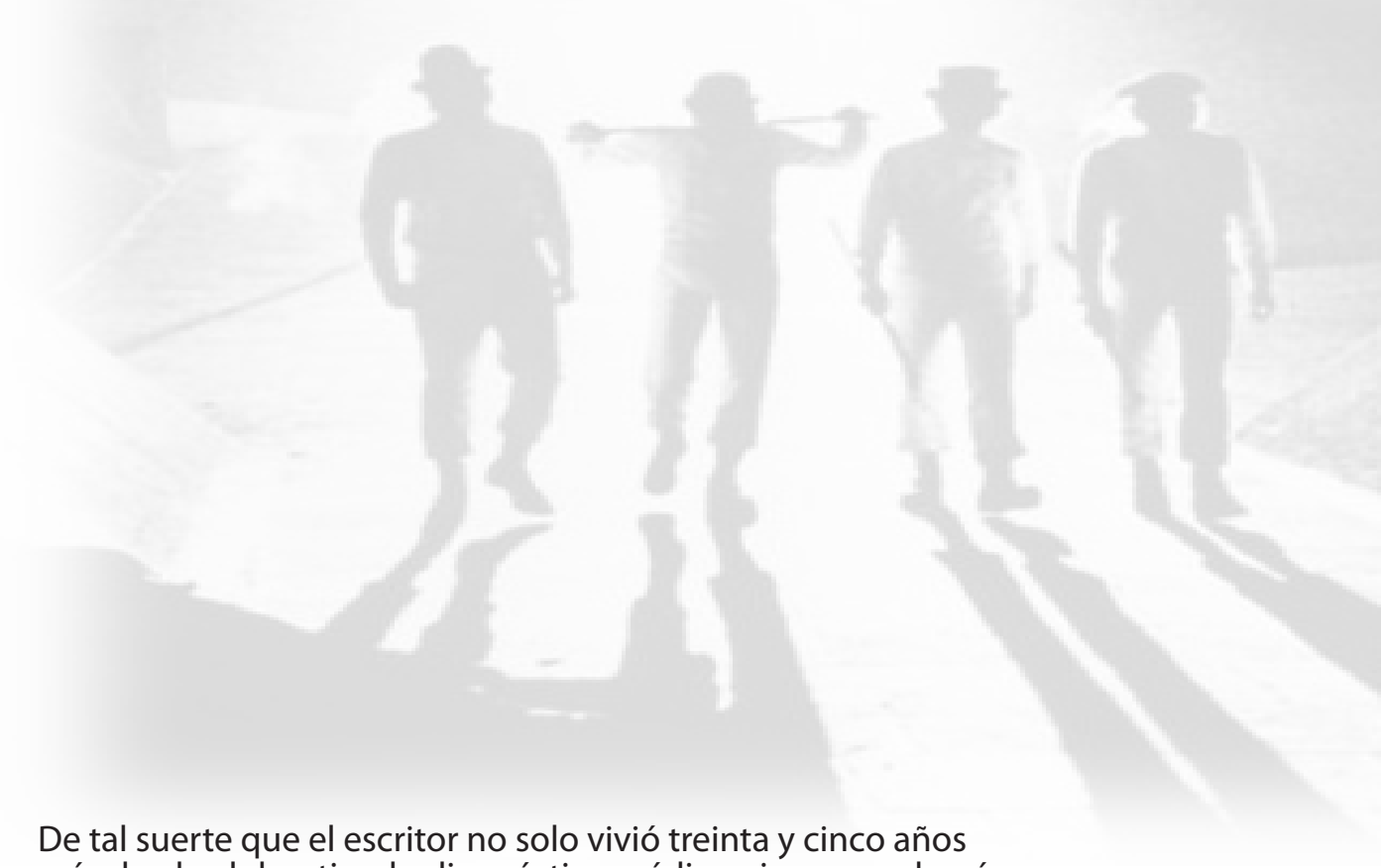
John Anthony Burgess ha pasado a la historia de la literatura por ser el creador de "La Naranja Mecánica", violenta y polémica novela luego popularizada para el Séptimo Arte por Stanley Kubrick. Pero Burgess escribió una vasta, extensa obra, empujado por un único y noble objetivo.

En el año 1959, cuando contaba con 42 de edad, un médico, por error, le diagnosticó un tumor cerebral irreversible. Ante la fatídica noticia y con todo el optimismo que pudo reunir, pensó que lo mejor sería aprovechar el tiempo que le restaba de vida para escribir, espacio de tiempo que, por otro lado, tampoco parecía conceder un futuro demasiado amplio y esperanzador.

El objetivo del escritor no era otro que conseguir de esta manera que su mujer no viviera en la indigencia al faltar él, o, al menos, poder ayudarla con el trabajo hecho en vida proporcionándole ingresos en el oscuro porvenir gracias a los derechos de autor de sus obras.

En cualquier caso, hasta esa fecha, Burgess no había sido aclamado más que por algunos sectores muy concretos de la crítica, que no del público, por lo que los derechos de autor que generaran esas novelas, escritas desde la enfermedad y hasta el último estertor, tampoco auguraban la tranquilidad total para la futura viuda de Burgess.

Pero los facultativos médicos, esta vez, cometieron un estruendoso error, porque, por suerte para él, el escritor no padecía ninguna enfermedad que, a medio plazo, amenazara su vida, y mucho menos un tumor cerebral maligno.



De tal suerte que el escritor no solo vivió treinta y cinco años más desde el desatinado diagnóstico médico, sino que además sobrevivió a su mujer, que murió en el año 1968, con veintiséis menos que él.

Desde que le fue comunicada la mala noticia hasta que recibió, imaginamos que con gran alborozo, la buena nueva, Burgess escribió sin descanso y sin desánimo. Cuando se repuso y recompuso, siguió escribiendo con parecido empeño, al menos escribía un libro por año. Se supone que, llevado por la inercia creativa, dejó que las cosas siguieran su curso, llenando de títulos su bibliografía.

Pero antes de que todo esto aconteciera, Burgess pensaba que no ganaría dinero escribiendo, por eso se dedicó a la escritura como si fuera un hobby, como una afición más sin ánimo de lucro. Eso sucedió al principio, cuando realmente la literatura no le reportaba un gran beneficio, tan solo como válvula de escape y como una propensión natural de su formación académica. Burgess, que había estudiado filología, se alistó en el ejército entre los años 1940 a 1946, ingresando en el Cuerpo Médico. Acabada su corta carrera militar, y habiendo contraído matrimonio con Llewela Isherwood Jones, Burgess ingresó como profesor en la Universidad de Birmingham, aunque la docencia apenas ocupó su tiempo durante dos años, ya que a continuación comenzó a trabajar para el Ministerio de Educación británico. Por ese motivo, marchó hasta la Isla de Borneo, siendo allí responsable educativo del Servicio Colonial y siendo allí, donde comenzara a escribir la que sería su trilogía malaya, sus tres primeras novelas.

www.actuallynotes.com

Además de la novela, Burgess, practicó otros géneros con acierto, como una obra crítica sobre James Joyce o las biografías de Ernest Hemingway o D. H. Lawrence. A todo ello, unió dos títulos autobiográficos: "El pequeño Wilson y el Buen Dios" (1987) y "Has Tenido Tu Ocasión" (1990). La trascendencia de Burgess como escritor es directa consecuencia de la adaptación que Stanley Kubrick realizara de "La Naranja Mecánica", diez años después de su publicación. Interpretada para el cine por Malcolm McDowell, la historia nos intenta convencer de que la vida tiene aspectos de optimismo al saber que cualquier elemento subversivo de la sociedad puede ser reconducido.

Hasta la más enrevesada y viciada personalidad del ser más despiadado de la Tierra puede cambiar, y hacerlo para bien.

Esta posibilidad es la que plantea o pretendió plantear Burgess cuando añadió un final más dulcificado a su novela. Capítulo que más tarde amputaría su editor norteamericano, dejando la historia tal y como sucede en la versión cinematográfica, pues el guión está basado en la narración según la edición norteamericana. Es decir, una narración incompleta.

Para el escritor, el ser humano, por definición, está dotado de libre albedrío, es decir, puede hacer lo que mejor le parezca, puede tomar decisiones ante los problemas que le plantea la vida. El planteamiento se reduce a que en una sociedad que esté perfectamente organizada, la única forma de ejercer ese libre albedrío, esa libertad, es a través de la violencia. La misma que ejerce el protagonista y la banda que lidera y que con el paso de las décadas se ha hecho más próxima a nuestra actualidad, donde es posible encontrar brotes de violencia comparables a los narrados por la ficción. Quizás, por esta misma razón, por esconderse dentro del argumento de lo que no parece otra cosa que una novela de inusitada violencia, en el prólogo de "La Naranja Mecánica", Burgess, se despide cordialmente de sus lectores diciendo textualmente: "coman esta porción dulce o escúpanla. Son libres". ■

LA TRANSICIÓN EN ESPAÑA CAUSAS DE SU ÉXITO

Por Carlos González Martínez a_carlos_gonzalez@yahoo.es
http://es.linkedin.com/in/acarlosgonzalez

El 22 de noviembre de 1975, Juan Carlos de Borbón juraba su cargo ante las Cortes del Reino. En su discurso dejaba entrever la dirección que habría de tomar su proyecto político: "hoy comienza una nueva etapa en el historia de España".

Desde entonces se ha hablado mucho de la Transición española, y no siempre con acierto. Esta etapa de la historia nacional ha sido utilizada como fuente legitimadora de determinados proyectos políticos en muchas ocasiones, y tergiversada en no pocos textos historiográficos.

La finalidad de este artículo es aportar una serie de ideas clave sobre este proceso histórico y, al mismo tiempo, acotarlo cronológicamente.

Un proceso político, pacífico y legal.

Toda transición ha de entenderse como un periodo de cambio, como el tránsito de una situación inicial a otra distinta. A partir de ahí pueden existir varios tipos de transiciones: políticas, económicas, culturales, sociales… En el caso que nos ocupa, estamos ante una transición de corte político. Es decir, el tránsito de un régimen autoritario –el franquismo- a un Estado de derecho liberal y democrático.

Portada de la revista Time dedicada al proceso de transición a la d
en España

A su vez, una transición puede desarrollarse de maneras muy distintas. Puede ser traumática, o incluso violenta, pero también pacífica. Ese es el segundo rasgo del proceso español: la concordia -el entendimiento entre los distintos proyectos que existían por aquel entonces- y la capacidad de ceder –todos cedieron- para llegar a un acuerdo. El consenso de los años setenta, que ahora vemos como algo lógico e inevitable, no fue, sin embargo, tan sencillo. Existía la posibilidad de una transición violenta si no se llegaba a ese entendimiento.

El último rasgo de la transición es su carácter legal. No se produjo ruptura con el franquismo, sino que se aprovecharon los resquicios que las leyes del régimen dejaban para desmantelarlo desde dentro. Los conservadores no franquistas aprovecharon la propia legislación del régimen para desmontar el sistema. Una vez hecho esto, procedieron a democratizar el sistema y a legalizar a los partidos de la oposición.

Por tanto, la Transición española fue un proceso político, pacífico y legal. En este último caso, por supuesto, si atendemos a la legislación vigente en noviembre de 1975.

A esos tres rasgos habría que añadir una consecuencia: un sistema que, con sus ventajas e inconvenientes, lleva funcionando 35 años. Por tanto, y por ahora, es el segundo periodo constitucional más largo de la historia de España. Además, ha permitido al país integrarse en el mundo occidental a través de instituciones como la Unión Europea.

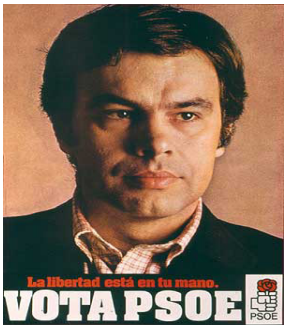
Los límites cronológicos de la Transición

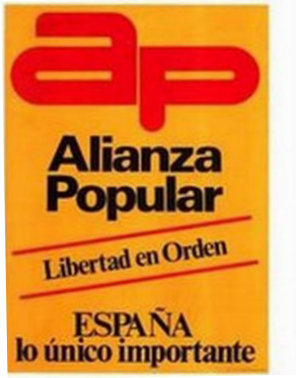
El 20 de noviembre de 1975 moría el general Francisco Franco. Este acontecimiento marca el inicio de la Transición política española, pues sólo con la desaparición de este personaje puede iniciarse el cambio.

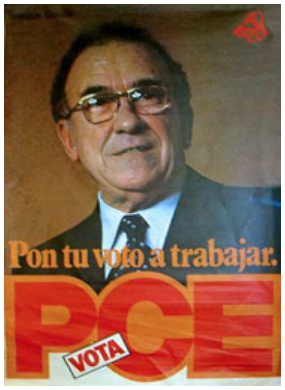
No obstante, hay historiadores de reconocido prestigio que sitúan los inicios de la Transición en acontecimientos anteriores. De entre ellos predominan dos: el nombramiento del príncipe Juan Carlos de Borbón como heredero a la jefatura del Estado (1969) y del asesinato del almirante Luis Carrero Blanco (1973).

Estos sucesos podrían ser considerados antecedentes del proceso de Transición, pues jugaron un importante papel en el desarrollo posterior a 1975. Ahora bien, considerarlos dentro del proceso de cambio constituye un gran error, pues la transformación política no tiene lugar hasta la muerte de Franco.

La cuestión del final de la Transición ha suscitado aún más polémicas que la de sus inicios. Se ha llegado a hablar del final del proceso con motivo del golpe de Estado del 23 de febrero de 1981, como consecuencia del triunfo socialista en 1982 o, incluso, con la entrada de España en las Comunidades Europeas (1986).







democracia

RESULTADOS ELECTORALES AL CONGRESO

UCD UNION DE CENTRO DEMOCRATICO 6.310.391 34,44% 166
PSOE PARTIDO SOCIALISTA OBRERO ESPAÑOL 5.371.866 29,32% 118
PCE PARTIDO COMUNISTA DE ESPAÑA 1.709.890 9,33% 19
AP FEDERACION DE PARTIDOS DE ALIANZA POPULAR 1.504.771 8,21% 16
PDPC COALICION ELECT.PACTE DEMOCRATIC PER CATALUNYA 514.647 2,81% 11
PNV EUZKO ALDERDI JELTZALEA-PARTIDO NACIONALISTA VASCO 296.193 1,62% 8
PSP-US PARTIDO SOCIALISTA POPULAR - UNIDAD SOCIALISTA 816.582 4,46% 6
UDC-IDCC UNIO DEL CENTRE I LA DEM. CRISTIANA DE CATALUNYA 172.791 0,94% 2
EC-FED COALICION ELECTORAL ESQUERRA DE CATALUÑA 143.954 0,79% 1
EE EUSKADIKO EZKERRA 61.417 0,34% 1
CAIC CANDIDATURA ARAGONESA INDEPENDIENTE DE CENTRO 37.183 0,2% 1
INDEP CANDIDATURA INDEPENDIENTE DE CENTRO 29.834 0,16% 1

Al respecto, hay que indicar que, desde el punto de vista de las Ciencias Políticas, un proceso de transición finaliza cuando se sustituye la legalidad del régimen anterior por la nueva y, a continuación, se elige un nuevo gobierno con la nueva normativa. Es decir, la Transición española finalizaría el 1 de marzo de 1979, fecha de las primeras elecciones democráticas tras la aprobación de e mla Constitución.

En definitiva, todos los acontecimientos posteriores a la aprobación constitucional y las elecciones de 1979 no son más que el funcionamiento normal y los reajustes del propio sistema. Eso no quiere decir que no sean acontecimientos importantes, pues contribuyen a consolidar el modelo de la Transición. Sin embargo, no son ya parte constitutiva del proceso político fundacional. ■

www.actuallynotes.com

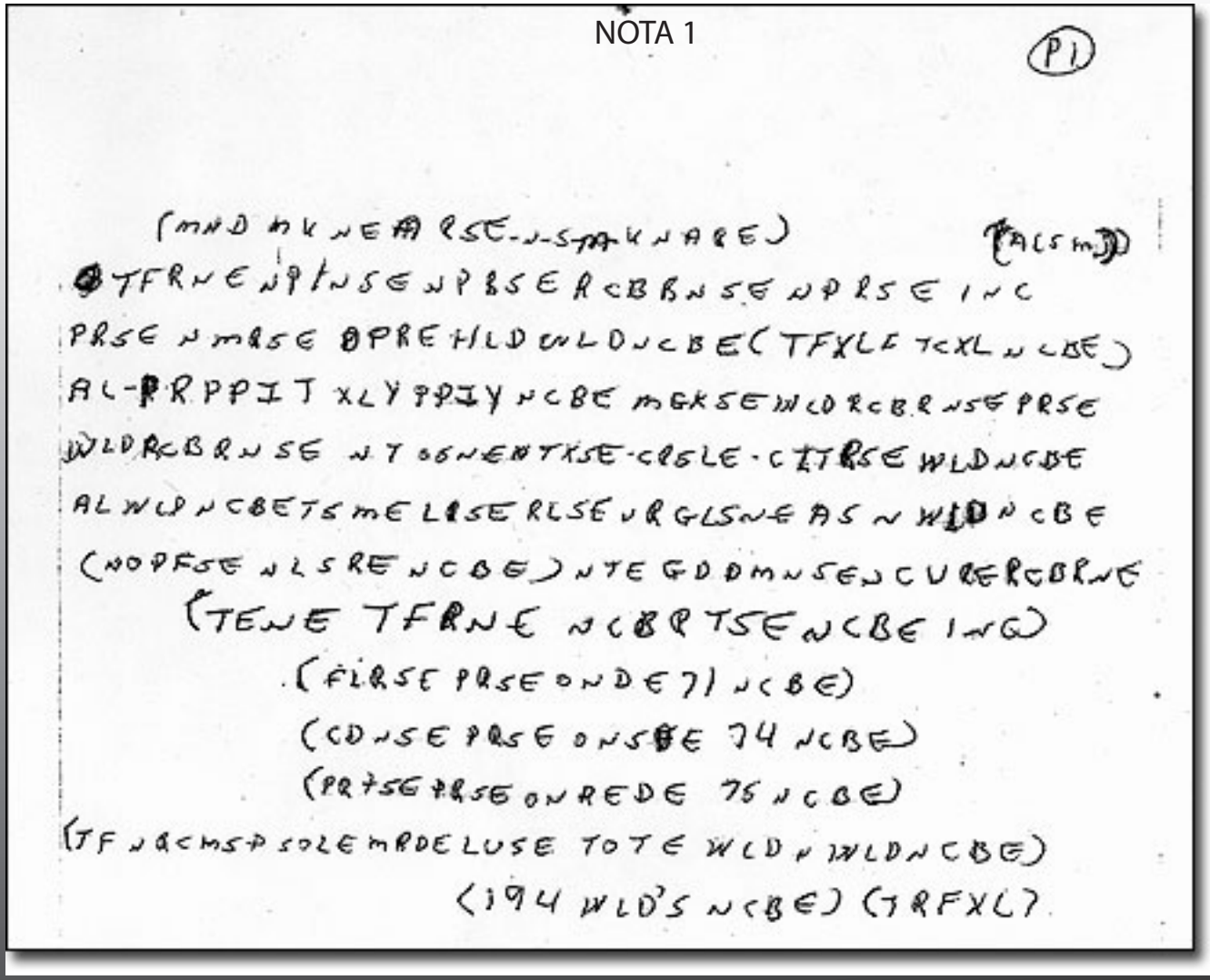
Ricky McCormick: Un Extraño Caso sin Resolver

Por Ana Bladovski

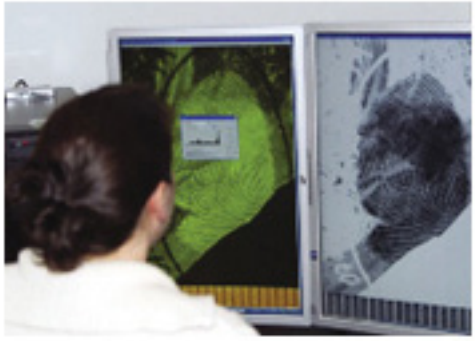
Cada año, el FBI -o cualquier agencia estatal de investigación del mundo- se encuentra con casos de difícil (o imposible) resolución. Es el caso de Ricky McCormirk, un joven norteamericano que en 1999 apareció muerto en extrañas circunstancias que apuntan al asesinato, y en cuyo bolsillo aparecieron dos notas cifradas que nadie ha sabido interpretar. Ahora el FBI pide la colaboración de todo aquél que se atreva a intentar descifrar los mensajes.

Se trata de dos notas que suman un total de treinta líneas, examinadores del CRRU -que son expertos en los llamados códigos de última hora- han investigado sobre dichas notas y han aplicado gran variedad de técnicas analíticas para desentrañar una respuesta sin resultado. "Nuestros criptoanalistas tienen varias teorías plausibles sobre las notas, pero hasta el momento, no ha habido solución, por ello, pedimos a quien tenga interés y capacidad, que proponga una solución". En Actually Notes, algunos recordarán, tratamos en un artículo anterior sobre los Códigos Secretos, y cómo Julio César inventó uno de los primeros mensajes codificados, tan simple como la sustitución del orden y significado de las letras para hacer incomprensible el mensaje que trataba de transmitir.

NOTA 1



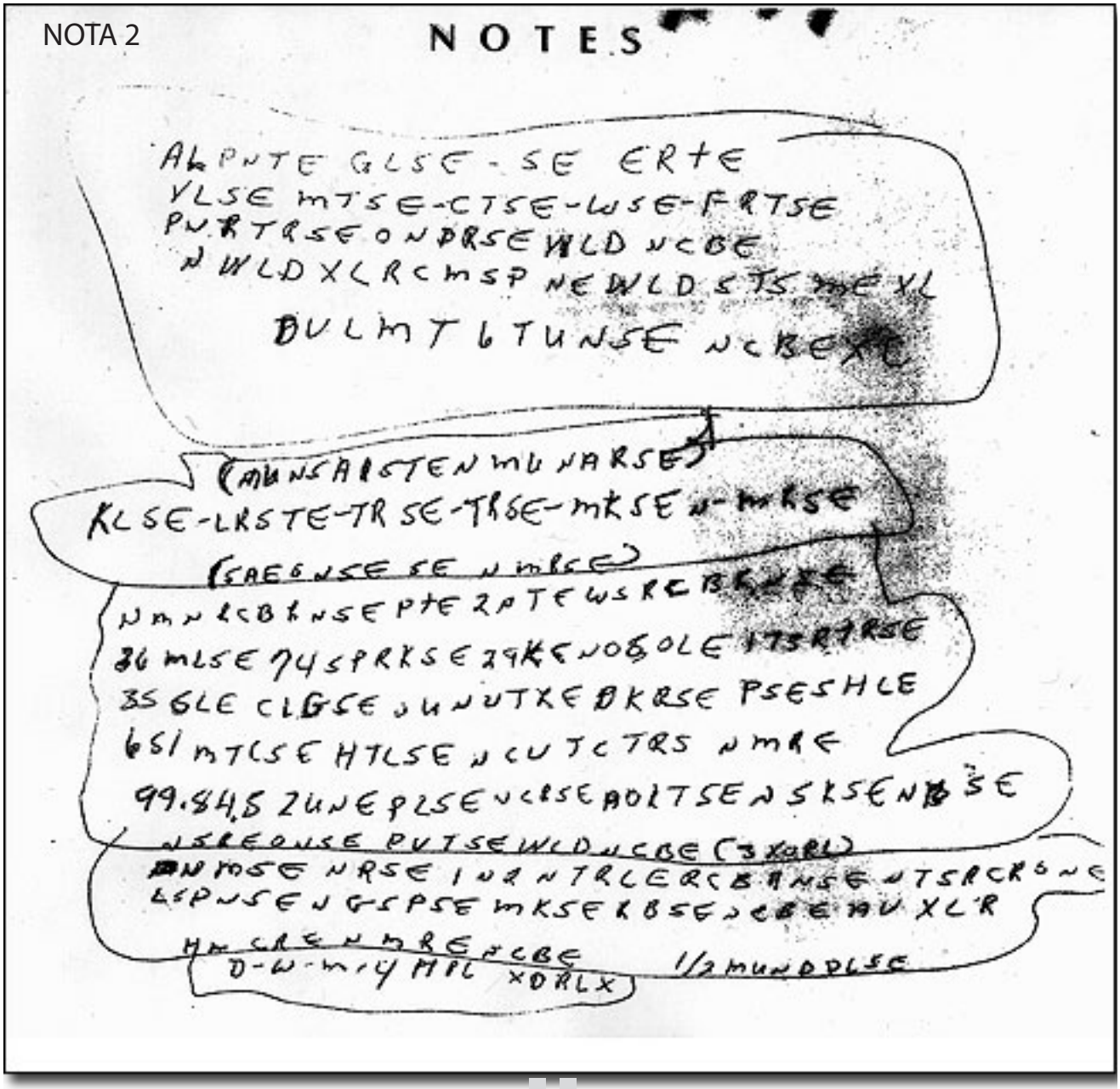
Los expertos del FBI en criptografía, según informa la propia página de la agencia estatal, han seguido distintas vías de investigación hasta toparse siempre con un "muro".



De hecho, se han aplicado una gran variedad de técnicas analíticas para desentrañar una respuesta, y aunque los criptoanalistas cuentan con varias teorías plausibles sobre las notas, no han hallado una solución satisfactoria.

NADIE HA CONSEGUIDO DESCIFRAR LO QUE PONE EN ESTAS NOTAS. EL F.B.I. LAS HACE PÚBLICAS PARA QUE ALGUIEN CONSIGA AVERIGUAR QUÉ ES LO QUE Ricky McCormick QUISO DECIR ANTES DE MORIR ASESINADO

NOTA 2



www.actuallynotes.com

Podcast
La historia oculta
de los Kamikazes
escuchar >>

Actually Notes Nº51

www.actuallynotes.com
Mayo 2011